

No han mejorado a Busenello

JORGE BINAGHI

El Liceu ofrecía su última ópera escenificada siempre dentro del género barroco (estaría bien alternar algo más las épocas). Aunque la excepcional obra de Monteverdi se había ofrecido por primera vez en 2009 en una excelente producción de David Alden y una buena distribución, y luego sólo se ofreció en 2017 en concierto, se ha creído oportuno traer una nueva de Zúrich. Esta vez, visto que su conocida obsesión por sangre y sexo se justifica, Bieito ha hecho un buen espectáculo (no mejor que el de Alden, sino bueno en general) con proyección de videos en el fondo del escenario y a los lados en paneles de diverso tamaño que ofrecían fotos y videos más bien idénticos.

La orquesta estaba -a la altura del escenario, por supuesto- rodeada por un inmenso círculo azul por el que se desplazaban los cantantes (entrando desde el fondo, con el conocido problema para la proyección de la voz, y sobre todo estas del barroco, en una sala como la del Liceu). En el resto del escenario había gradas para el público que las llenaba, aunque no fuera el mismo caso en la sala ‘tradicional’.

Empezamos con un *cunnilingus* entre Nerón y Popea, seguimos con magreos varios, una sesión -rápida- de sexo anal en el rencuentro entre Otón y Drusila, y una escena homosexual entre Nerón y Lucano (al que el emperador mata con un revólver al final del dúo acaso preocupado por haberse dejado ir tanto). Los dioses estaban en calzoncillos o braguitas que se iban sacando pero sin llegar nunca a la última, y el pobre Otón y el pobre Séneca tenían que estar tendidos largo rato cuando se suponía que no estaban presentes (en el caso del filósofo parece que sí porque los dos amantes lo someten a tortura -pero no es lo que yo me sabía de mis estudios de historia y del libreto aunque éste fue arreglado por el propio Bieito y un señor llamado Bernardo Ticci para los fines de la producción- pero básicamente se introdujeron cortes. No creo de todos modos que hayan mejorado a Busenello).

La parte musical fue muy interesante por la actuación de la orquesta y su director aunque



Bieito, L'incoronazione di Poppea © 2023 by David Ruano

Barcelona, miércoles, 12 de julio de 2023. Gran Teatre del Liceu.

L'incoronazione di Poppea (Venecia, Teatro de San Zanipolo, 26 de diciembre de 1642). Libreto de Giovanni F. Busenello (adaptación de Bernardo Ticci y Calixto Bieito) y música de C. Monteverdi. Dirección de escena, Calixto Bieito. Dramaturgia, Beate Breidenbach. Escenografía, Rebecca Ringst. Vestuario, Ingo Krügler. Iluminación, Franck Evin. Vídeo, Sarah Derendinger. Producción de la Ópera de Zúrich, 2018. Intérpretes: Julie Fuchs (Poppea), David Hansen (Nerone), Magdalena Kozená (Ottavia), Xavier Sabata (Ottone), Nahuel Di Piero (Seneca), Deanna Breiwick (Drusilla), Mark Milhofer (Arnalta), Natalia Labourdette (Valetto), y otros. Le Concert des Nations. Director: Jordi Savall.



L'incoronazione di Poppea de Monteverdi.
Dirección de escena, Calixto Bieito.
Director musical, Jordi Savall. Barcelona,
Teatro del Liceu, julio de 2023. © 2023 by
David Ruano.

no entiendo el 'aura' que ha hecho que algunos al final del espectáculo corearan su nombre y apellido 'Jordi Savall'. Es un excelente director, pero no el único y no me parece tampoco el mejor, pero sobre esto puede haber discusión.

Yo he visto bastantes cambios en la distribución de algunos roles, en especial los de Nerón, Otón y Arnalta.

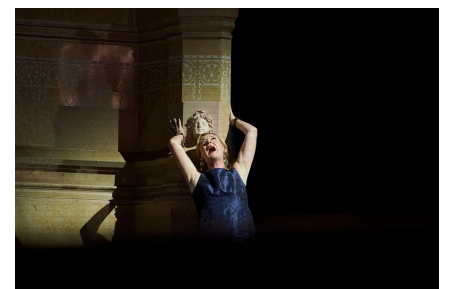
Personalmente prefiero para el primero tenor o mezzo, para el segundo barítono, para la tercera contralto, pero sé muy bien que en nuestra época altamente especializada y respetuosa (de la música, no de la acción o el texto: los que se hacen lenguas de la filología textual deberían ser coherentes y pedir lo mismo en la parte escénica) me encontraré con una superabundancia de cantantes masculinos de voces agudas o agudísima. Para esos personajes tuvimos dos contratenores y un tenor.

No tengo nada contra los contratenores si son de buena voz y sobre todo cantan bien. El mejor de todos fue el de actuación más breve, Jake Arditti (Amor -primera vez que veía un contratenor en esta parte, pero menos mal que ha sido sólo uno de los dioses y no los tres- y otro papel menor). Sabata lo hizo bien con una voz que no es de ensueño, pero cantó con propiedad, actuó con intensidad (excesiva, pero así se lo marcaban) y se entendió cada palabra. El protagonista repitió su para mí consternante labor en París en los Champs-Elysées hace un par de meses -no se publicó aquí la crítica-: es cierto que tiene buena figura y es un magnífico actor, pero la emisión es 'peculiar', con esos agudos penosos que los buenos o grandes contratenores evitan con su extensión fenomenal y su correcta emisión (mi buen amigo Blanco Bazán no podrá decir que suspiro por el pasado, espero, ya que en mi pasado sólo está Deller: pienso en muy actuales como Fagioli, Dumaux, Mehta, Pé, Mineccia, y me dejo alguno por el camino, para no recordar el pasado recentísimo, o sea Scholl, Daniels y si me apuran hasta Zazzo. Y no es que hoy se canta así y no asá. Se canta o no se canta bien; después, la belleza y el volumen de la voz son otra cosa).

Las mejores fueron las dos emperatrices con un ligero predominio para la Octavia de Kozená que ha vuelto a ser la gran intérprete del barroco que era cuando la conocí en Drottningholm en *Paride ed Elena* y que luego olvidó un tanto por discutibles elecciones. Cuando era lo correcto y adecuado, el pasado vuelve y se impone. Fantástica intérprete tanto de voz como acción.

Fuchs fue una magnífica Popea, cínica y oportunista como debe ser, bella, de buena voz y actuación soberbia (casi una 'Lulú' barroca, aunque creo que el personaje moderno es más simpático que este).

Muy bien Labourdette en el paje (claro, con tanto hombre haciendo de mujer había que tener alguna compensación), y muy correctas las otras diosas y a veces algún personaje episódico, Rita Morais (Fortuna) e Irene Mas (Virtù), de paso la



L'incoronazione di Poppea de Monteverdi.
Dirección de escena, Calixto Bieito.
Director musical, Jordi Savall. Barcelona,
Teatro del Liceu, julio de 2023. © 2023 by
David Ruano.

polémica no pareció tal sino más bien tres amiguitos que tenían que pasarse las tres horas en escena divirtiéndose como mejor pudieran.



L'incoronazione di Poppea de Monteverdi.
Dirección de escena, Calixto Bieito.
Director musical, Jordi Savall. Barcelona,
Teatro del Liceu, julio de 2023. © 2023 by
David Ruano .

Excelente Di Pierro como Séneca, excesivamente joven pese al maquillaje, pero con muy buena voz, dicción e intención (oír un bajo que sea tal, o una mezzo como Kozená, resultaba un bálsamo entre tanta voz aguda o agudísima). Milhofer es un muy buen tenor y artista para Arnalta y en todo estuvo estupendo (en particular en su última escena).

Lamentablemente la voz no es bella y resulta seca e ingrata para un fragmento como 'Oblivion soave'. Lástima que Marcel Beekman (la nodriza sin nombre de Octavia) tuvo poco que cantar, porque lo hizo como suele, de forma soberana, y luego se limitó a seguir los acontecimientos con disfraz como un personaje mudo que no supe a qué venía. En otros papeles lo hicieron bien Guillem Batllori, Milan Perisic, y Thobela Ntshanyana.

Ahora, tanto si suena a pedante (si se lo dicen a Séneca en esta ópera, ¿por qué no a mí?) '*laudator temporis acti*' (Horacio, *Ars Poetica* o *Epistula ad Pisones*, v. 173), propongo a quien haya llegado hasta aquí la siguiente experiencia. Tome una de las versiones de referencia actuales o actualísimas. Escuche luego (creo incluso que hay un video, pero yo tuve por casualidad la oportunidad de verlo con mis entonces ojos treintañeros) la versión 'sacrílega' de la Opéra de París (Garnier) de 1978 dirigida por Julius Rudel (horror) con (horror tras horror) Gwyneth Jones, Jon Vickers, Nicolai Ghiaurov, Christa Ludwig, Richard Stilwell, Valerie Masterson, Jocelyn Taillon y Michel Sénéchal, y díganme cuál impresiona más. Yo la recuerdo como si fuese, a lo sumo, anteayer. De otras posteriores conservo apenas algún recuerdo.